

Actualízate celebra su novena edición bajo el título El valor holístico del profesional de la información

CARMEN-MORALES-SANABRIA

Técnico de Apoyo. Dirección General de Comercio y Consumo. Comunidad de Madrid.

BLANCA-SAN-JOSÉ-MONTANO

Responsable Biblioteca de Ciencias de la Salud. Hospital Universitario de Móstoles.

La novena Jornada de Actualízate se ha celebrado bajo el título El valor holístico del profesional de la información, con objeto de destacar los principios de interdependencia, diversidad y sostenibilidad de la disciplina en el marco de la gestión integral de la información.

En la primera mesa, El valor holístico de la sociedad del conocimiento, se ha resaltado el valor de los profesionales que gestionan información por su labor en la conservación, preservación y organización del conocimiento, así como por su capacidad para analizar, sintetizar y catalogar la información a fin de facilitar su acceso. También se ha hablado de las bibliotecas como hogares para la ciudadanía, en la medida que construyen comunidad y son espacios habitables, heterogéneos, organizados y ordenados, centros de sabiduría y de conocimiento.

En la segunda mesa, Evolución en el procesamiento automatizado de la información, se ha mostrado la incorporación de las nuevas tecnologías en el procesamiento de la información, poniéndose el foco en el uso de redes neuronales para la clasificación automática, en el procesamiento del lenguaje natural y en las últimas tendencias, como deeplearning, blockchain y word embeddings. El uso de blockchain tiene importantes implicaciones sociológicas por lo que es fundamental la aplicación de la filosofía, antropología y sociología para las máquinas y las personas que trabajan con ellas.

En la tercera mesa, Tendencias en la difusión de la información, se ha analizado el esfuerzo de las organizaciones y administraciones públicas por crear diferentes contenidos, con diversos lenguajes y espacios -webs, vídeos o infografías-, que implican una profesionalización. Asimismo, se ha incidido en la credibilidad de la información sometida a procesos de verificación consistentes y en la responsabilidad compartida con la audiencia, creándose, de este modo, un acercamiento e implicación del usuario para formar comunidad.

Gestión información, profesional de la información, valor holístico, análisis información, biblioteca pública, blockchain, Procesamiento de Lenguaje Natural (PLN), deeplearning, word embeddings, ética de las máquinas, credibilidad de la información, redes sociales, comunidad usuarios, verificación de la información, creación de contenidos.

Por noveno año consecutivo [SEDIC](#) ha organizado una nueva edición de [Actualízate](#), recuperando, esta vez, la presencialidad tras dos años de pandemia. El pasado 17 de mayo, la Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense de Madrid acogió esta jornada, que se celebró bajo el título *El valor holístico del profesional de la información*. En la

Bajo el principio de que el acceso abierto a los resultados de investigación acelera el avance del conocimiento, todos los contenidos de la edición electrónica de CLIP se distribuyen bajo una licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 España (CC BY-NC-SA 3.0 ES).

misma se ha profundizado en el doble valor holístico del profesional de la información: el valor del colectivo profesional con sus diferentes perfiles (bibliotecarios, documentalistas, archiveros, gestores y community manager), que funciona como un sistema de gestión integral de la información y por tanto, de apoyo a la creación de nuevo conocimiento y la evolución de la sociedad; y, por otra parte, el valor holístico de cada uno de los profesionales en su entorno, donde se adaptan e interrelacionan con la institución/organización, con una labor constructora y docente para lograr sus objetivos y cubrir sus necesidades.

Actualízate nace gracias a la colaboración entre SEDIC y el [Departamento de Biblioteconomía y Documentación](#) de la Facultad de Ciencias de la Documentación de la U.C.M., a fin de poner en contacto a las empresas e instituciones relacionadas con la documentación y la gestión de la información y el mundo universitario, propiciando la búsqueda de sinergias entre la actividad profesional y el ámbito universitario (investigador y docente).

En esta edición, se han celebrado tres sesiones en las que se ha analizado, desde diferentes perspectivas, el valor holístico de los profesionales de la información.

Primera mesa: La labor holística en la sociedad del conocimiento

En la primera mesa, *La labor holística de la profesión en la sociedad del conocimiento*, moderada por Aurora Cuevas, profesora en la Universidad Complutense de Madrid, se ha destacado la labor desarrollada por los profesionales, sometidos a principios de interdependencia, diversidad y sostenibilidad-, así como las oportunidades que las Tics ofrecen al sector de gestión de la información.

En la sesión participó Carlos Blanco, profesor de la Universidad Pontificia de Comillas, que consideró su ponencia como un desafío al ser lo holístico el valor de la totalidad, más allá de sus partes. Asimismo, incidió en que hoy existe más conocimiento y especialización, pero menos reflexión y cultura humanística, e insistió en la importancia de la filosofía para ver más allá de la mera suma de las partes, el todo más allá de lo agregado. Su ponencia se centró en la importancia de analizar y sintetizar, pero sin perder la creatividad, y en la necesidad de clasificar el conocimiento, aunque implica reducir y, por tanto, perder perspectiva, “violentar” la realidad, al no existir una clasificación perfecta.

El saber es unitario y las divisiones son convencionales, indicó Blanco, basadas en criterios de utilidad y proximidad temática, por lo que se hace necesaria una perspectiva analítica, para clasificar, jerarquizar y diseccionar. Blanco cerró su ponencia incidiendo en que, en la medida que la mente humana funciona también de forma sintética y no solo analítica, aquí es donde deben entrar las Humanidades para ayudar a la clasificación creadora que no se cierra ante la novedad, la singularidad y la creatividad. En definitiva, debe primar una mente analítica y sintética, ya que son complementarias. Por último, quiso destacar a labor desarrollada por los bibliotecarios a la hora de adquirir nuevos conocimientos que ponen al servicio de la sociedad y de hacer frente a una tarea, como es la de conservar, preservar y organizar el conocimiento, innata al ser humano, teniendo la capacidad de sintetizar la información a fin de poder diseccionar y analizar la forma de acceder a la misma.

Por su parte, Felicidad Campal, bibliotecaria en la Biblioteca Pública de Salamanca, tras realizar una breve introducción de la historia de las bibliotecas públicas como motor de cambio, centró su ponencia en diseccionar la palabra “holístico”, utilizando cada una de sus letras para mostrar los valores de las bibliotecas públicas. En su opinión, la letra “h” habla de cómo deben

ser las bibliotecas públicas: humanas, habitables, hospitalarias, heterogéneas y capaces de curar heridas; bibliotecas que son hogares para toda la ciudadanía y hacen comunidad. La letra “o” indica que las bibliotecas son organizadas, ordenadas, bien gestionadas, capaces de convertir las posibles amenazas en oportunidades contando con la opinión de la comunidad que la habita: su ciudadanía. La letra “l” hace alusión a las bibliotecas como lugares de estudio y de reflexión, espacios capaces de eliminar brechas sociales y económicas, con un gran potencial de aprendizaje práctico y participativo, en resumen, lugares de libertad. La letra “i” habla de las bibliotecas como lugares de circulación de ideas que anulan y minimizan la ignorancia y la incomunicación y también hace referencia a tres conceptos básicos en la historia de las bibliotecas como son la imprenta, la ilustración e Internet, que cambiaron vidas y transforman ideas. Las bibliotecas en la Sociedad de la información, con infoxicación, más desinformación (ya que toda información conlleva una intención asociada). La “s” las bibliotecas como centros de sabiduría, con signaturas temáticas asociadas a la sistematización de contenidos y de servicios innovadores. Bibliotecas que salvan vidas y transforman ideas como un tesoro del talento. La letra “t” nos recuerda que las bibliotecas unen tecnología y tradición, son talleres y tutorías para saber manejar información, son lugares de transformación de la comunidad y de inversión. De nuevo con la “i”, las bibliotecas informan y forman, como centros integradores, que implican a todos los profesionales que la forman. Con la “c”, las bibliotecas son conocimiento, cultura, colección, clasificación, clubes de lectura, creadoras de contenidos y de constructoras de comunidad; son conectividad, conexión, cooperación y colaboración. Con la “a”, son bibliotecas son espacios para argumentar y debatir, se adaptan a la sociedad, son aptas y anticipadas, trabajan en alianzas.



Aurora Cuevas, profesora en la Universidad Complutense de Madrid y Carlos Blanco, profesor de la Universidad Pontificia de Comillas, en la mesa; y Felicidad Campal, bibliotecaria de la Biblioteca Pública de Salamanca, que participó de forma online en la sesión.

Segunda mesa: Evolución en el procesamiento automatizado de la información

La segunda sesión, *Evolución en el procesamiento automatizado de la información*, moderada por Sonia Sánchez, profesora en la Universidad Complutense de Madrid, se ha centrado en la incorporación de nuevas tecnologías en el procesamiento de la información. Avances como el uso de redes neuronales con la clasificación automática y procesamiento del lenguaje natural o las últimas tendencias basadas en deep learning y blockchain. Estas nuevas técnicas suponen una gran oportunidad profesional para la preservación digital.

En la mesa tomó parte Eugenio Martínez, profesor en la Universidad de Granada, que inició su presentación diferenciando entre datos, información y conocimiento. Los datos son una unidad mínima de significado irrelevantes por sí mismos, mientras que la información llega cuando a los datos se les ofrece una semántica dándoseles valor y el conocimiento cuando se produce la agregación de las diferentes fuentes de información. La inteligencia artificial está basada en datos. Toma datos de su entorno para resolver un problema complejo.

El Procesamiento del Lenguaje Natural (PLN) presenta ambigüedad fonética, léxica, sintáctica para la comprensión de las máquinas, lo que supone un gran reto. Martínez indicó que estamos pasando de la lingüística generativa a la tecnología del lenguaje. Al existir nuevas tendencias en su procesamiento a partir de la utilización de innovadores métodos de aprendizaje: deep learning, reinforcement learning o transfer learning. Lo mismo ocurre con la mejora de la representación continua de palabras, word embeddings, modelos predeterminados, etcétera.

Martínez explicó como el lenguaje es un tipo de datos que requiere ser transformado en una representación estructurada para su procesamiento. El word embeddings trata cada palabra como un espacio vectorial, cada una de ellas tiene asociado un vector con N componentes que representa toda su información semántica. El lenguaje se puede procesar por agrupamiento y clasificación de entidades, agrupando todas las referencias de una misma entidad, crear relaciones entre actores y relaciones semánticas.

Por su parte, Francisco Luis Benítez-Martínez, investigador en eDemocracia. FIDESOL, Centro de Apoyo a la Innovación Tecnológica, presentó blockchain, una base de datos distribuida, nacida en 2009, que se comparte en red de igual a igual. Es una secuencia vinculada de bloques, y las transacciones son aseguradas por una clave pública criptográfica y verificadas por toda la comunidad de la red. Sus características y potencialidades son: ser inmutable, descentralizada, disponer de seguridad reforzada, contar con un registro distribuido y consensuado y obtener acuerdos muy rápidos. Benítez-Martínez opina que el blockchain tiene un grave problema, ya que los “creyentes” la establecen como una tecnología transgresora. Y esa es la razón, por la es tan importante para su transacción, el papel de la filosofía, antropología y sociología (por ejemplo, el derecho al olvido no existe). Su uso conlleva unas importantes implicaciones sociológicas: desintermediación, inmutabilidad, confianza, redes adhocráticas, cooperación y transparencia. El blockchain ofrece una capa de securización del dato y por esa razón, es necesario una ética para máquinas y para las personas que trabajan con las máquinas. Controlar la algoritmia social y establecer un nuevo marco ético. Todo ello facilitará la securización de la inteligencia artificial (metaversos, identidades digitales, etcétera).

Para Benítez-Martínez, la áreas de implementación del blockchain en la profesión pueden ser: la trazabilidad de contenidos, preservación digital, preservación fondos documentales, sistema de verificación de credenciales, gestión de datos, accesos y préstamos documentales, protección de copyright, gestión de préstamos y usuarios, gestión de la acreditación académica

a través de una DAO (Organización Autónoma Descentralizada), creación de un sistema distribuido para las publicaciones científicas y su forma de reconocer y atribuir los metadatos.



De izquierda a derecha: Eugenio Martínez, profesor en la Universidad de Granada; Sonia Sánchez, profesora en la Universidad Complutense de Madrid; y Francisco Luis Benítez-Martínez, investigador en eDemocracia. FIDESOL, Centro de Apoyo a la Innovación Tecnológica

Tercera mesa: Tendencias en la difusión de la información

La tercera y última sesión de la Jornada, *Tendencias en la difusión de la información*, moderada por Ana Carrillo, jefa de Servicio de Comunicación y Publicidad en la Dirección General de Participación Ciudadana en Ayuntamiento de Madrid, ha analizado el esfuerzo realizado por organizaciones y administraciones públicas a lo largo de los últimos años en la generación de contenidos en redes sociales y otros soportes, incidiendo en los problemas de desinformación, fake news, contenidos de baja calidad y saturación informativa, apostando por las buenas prácticas.

En su intervención, Concha Iglesias, Jefa de Prensa en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, destacó que las instituciones culturales no pueden perder el tren de la información y la transformación digital. Desgraciadamente, algunas de ellas siguen en el vagón de cola, aun se habla de recoger este aspecto entre las necesidades de las entidades españolas cuando ya es una realidad que no puede perderse de vista, es más, es una obligación llegar a todos los públicos. Hay que poner el foco en la profesionalización. No solo debemos fijarnos en las redes sociales, no hay que olvidar las páginas webs que se han enriquecido enormemente en los últimos tiempos, es una herramienta avanzada y con capacidad de dar respuesta a todas las inquietudes del público. Por ejemplo, desde el área de prensa del Museo se ofrecen vídeos, locuciones, brutos y todo tipo de servicios para facilitar el trabajo de los periodistas, sobre todo ahora, en un momento en el que ha cambiado la forma de trabajar y la presencialidad en ruedas

de prensa se ha reducido en gran medida. La entidad trabaja con profesionales de la prensa para ofrecer productos de calidad a los medios y a sus periodistas. En el caso del Museo la pandemia sirvió para incrementar su presencia en redes, bajo el hashtag #elreinaencasa, con muy buena aceptación, se llegó a nuevos usuarios y se obtuvo un crecimiento del trescientos por cien en poco tiempo, lo que vino a confirmar que lo que demanda el público es el acercamiento a la institución, ya que pudieron conocer productos, catálogos que no conocían. La gente llegó al museo estando cerrado. Cuando el Reina abrió se pasó al hashtag #elreinaestucasa y a invitar al ciudadano a través de las redes, se le acompañó en este proceso. En lo que el Museo aún no ha entrado de lleno ha sido en el campo de las exposiciones o las visitas virtuales.

Por su parte, Nacho Calle, jefe de Investigación en Público.es, ha incidido en que la difusión unidireccional de otros tiempos ha evolucionado hacia el reto, que tenemos todos, de crear comunidad, eso nos lleva a escuchar con atención al usuario y ahí debemos saber equilibrar la responsabilidad con los contenidos y la responsabilidad con la audiencia. Al margen de esto, nos vemos en un espacio de alta competitividad, que nos lleva a modelos de negocio basados en buena parte, es el caso de [Público](#), en las suscripciones de la audiencia. Esto nos lleva a querer ser los primeros, a ofrecer antes que nadie la información y, ante esta situación, se sacrifica a veces el proceso de verificación de la información. Si se controla el contenido es difícil cometer errores, pero si se corre sí pasa, por lo que hay que adelantarse al problema, para eso valen los procesos de verificación interna, pero eso va contra las prisas. ¿Cómo equilibrar calidad y velocidad? La única forma es la credibilidad, igual no somos los primeros, pero lo que digamos siempre va a estar verificado. El problema es que la credibilidad que tanto cuesta ganar puede perderse por un solo desliz, de modo que hay que saber crear un sistema de verificación consistente.

Por otra parte, los medios deben expandirse, llegar a nuevas audiencias, sobre todo más jóvenes, y eso obliga a saber comunicar de otra forma y a adaptar el contenido a cada red social y para ello se requieren diferentes lenguajes y una gran especialización. El siguiente paso consiste en saber cómo concienciar a la audiencia de que hay una responsabilidad compartida, como receptores de una información veraz, para ello el ciudadano debe saber acercarse a la información de forma crítica. En este punto nos enfrentamos al hecho de que en la actualidad se puede compartir información (y desinformación) en minutos, tenemos acceso a muchas fuentes de información (y desinformación) y hay que definir que la forma en la que se consolidan las credibilidades en las empresas periodísticas sea la correcta. Hay redes de verificación internacionales a las que aquellos medios que se adhieren deben comprometerse a cumplir una serie de pautas, en caso contrario pueden ser denunciados por la audiencia ante dicha red. Los medios deben tener políticas de rectificación abiertas y transparencia de las fuentes (se acude al uso genérico de fuentes, pero si el medio carece de credibilidad, procesos de verificación y transparencia en sus fuentes, éstas carecen de peso). Este procedimiento debe ser el mismo en redes sociales, no hay que asociarlo únicamente con los medios tradicionales.

Por último, queda otro aspecto, la imagen del periodista en redes sociales, no solo es la imagen del medio, sino del propio periodista, ahí empieza el conflicto de dónde comienza la cuenta profesional y donde lo hace la personal, debe haber normas estrictas en este sentido. El reto del periodismo es saber cómo utilizar diferentes tipos de lenguaje en distintas plataformas sin perder la credibilidad.

También hay que luchar contra el sesgo de anclaje, es decir, cuando la audiencia se ha quedado con un primer contenido y ya no es capaz de replanteárselo, ni siquiera con información científica y contrastada. En este sentido, un problema grave es la desinformación que nace de la

política en las instituciones públicas, que no ofrecen información completa, hay opacidad, es un obstáculo para luchar de forma general contra la desinformación.



De izquierda a derecha: Nacho Calle, jefe de Investigación en Público.es; Ana Carrillo, jefa de Servicio de Comunicación y Publicidad en la Dirección General de Participación Ciudadana en Ayuntamiento de Madrid; y Concha Iglesias, Jefa de Prensa en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

Sobre el autor/autores



CARMEN-MORALES-SANABRIA

Licenciada en Ciencias de la Información, rama Periodismo, por la U.C.M. y funcionaria de carrera del Cuerpo de Técnicos Superiores Facultativos de Archivos, Bibliotecas y Museos, Especialidad Bibliotecas, de la Comunidad de Madrid. En la actualidad es técnico de apoyo en la Dirección General de Comercio y Consumo. Con anterioridad trabajó en la Unidad de Difusión y Publicaciones de la Subdirección General de Bibliotecas, en el Centro de Documentación Europea, estuvo a cargo del Área de Información y Participación Juvenil de la Dirección General de Juventud y ostentó la jefatura de la sección de Difusión y Publicaciones de la Dirección General de Patrimonio Histórico. Asimismo, en el sector privado fue redactora jefe, coordinadora de publicaciones, colaboradora y redactora de prensa general y especializada, documentalista en RTVE y responsable de comunicación de diferentes empresas.

<https://www.linkedin.com/in/m%C2%AA-del-carmen-morales-sanabria-1a8aa71a/?originalSubdomain=es>

BLANCA-SAN-JOSÉ-MONTANO

Bibliotecaria responsable de la Biblioteca de Ciencias de la Salud del Hospital Universitario de Móstoles. Doctora de Documentación en entorno digital por la UC3M y premio extraordinario. Máster en investigación y posgrado en Evaluación de Servicios sanitarios.

Imparte formación posgraduada en fuentes de información en ciencias de la salud y en comunicación científica.

Miembro de Junta directiva de SEDIC, vocal de la Vocalía de Publicaciones, editora del Clip de Sedic, su Anuario y sus Documentos de trabajo. Coordinadora del Grupo

#BiblioEstructura. <https://orcid.org/0000-0002-5365->,

http://scholar.google.com/citations?user=Ta52J_sAAAAJ

<https://www.linkedin.com/in/blanca-san-jos%C3%A9-montano-80005717/>

#bitacorablanca

*Las opiniones y análisis que aparecen en este artículo son responsabilidad de los autores y, por tanto, no necesariamente coinciden con los de SEDIC